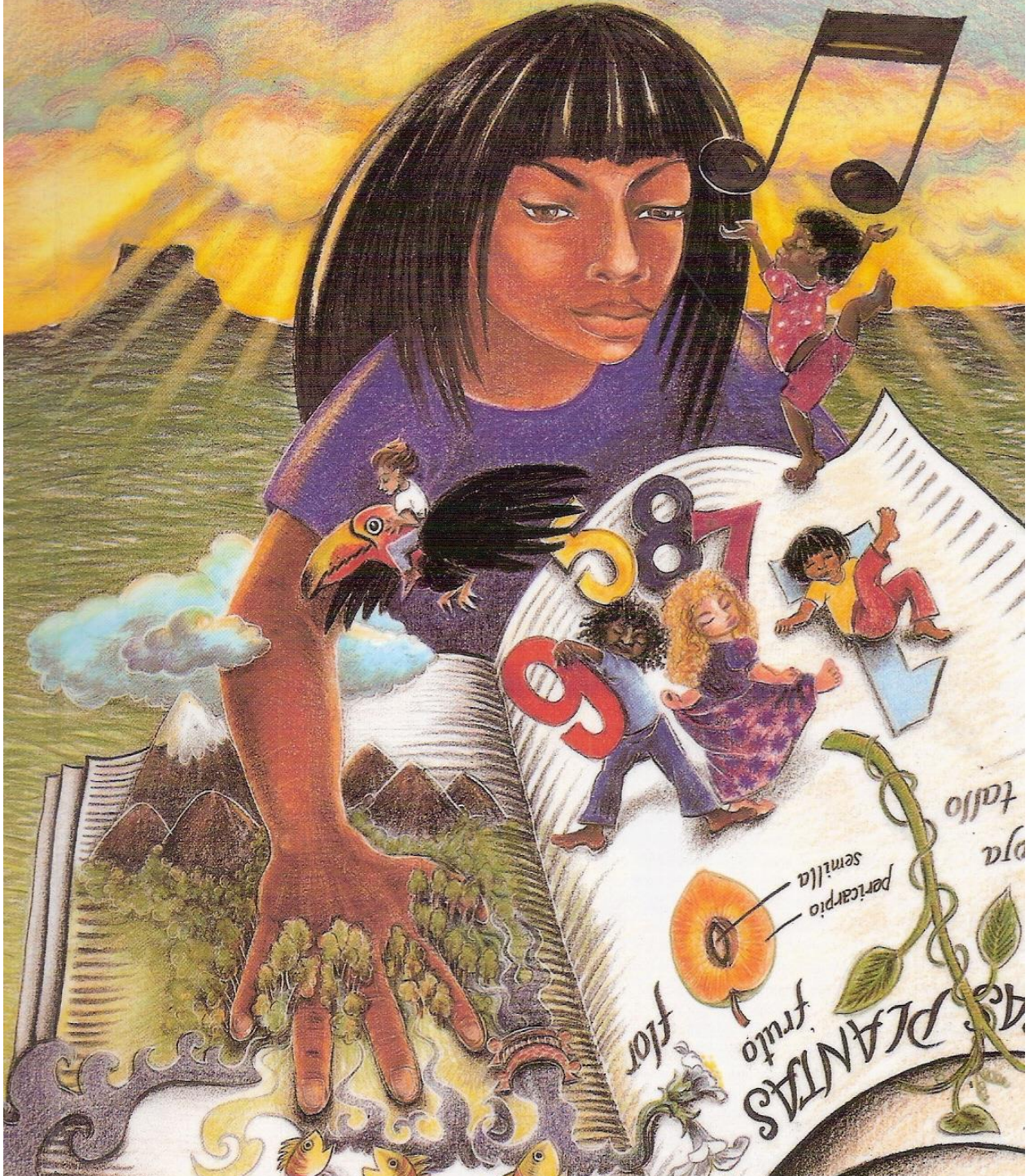
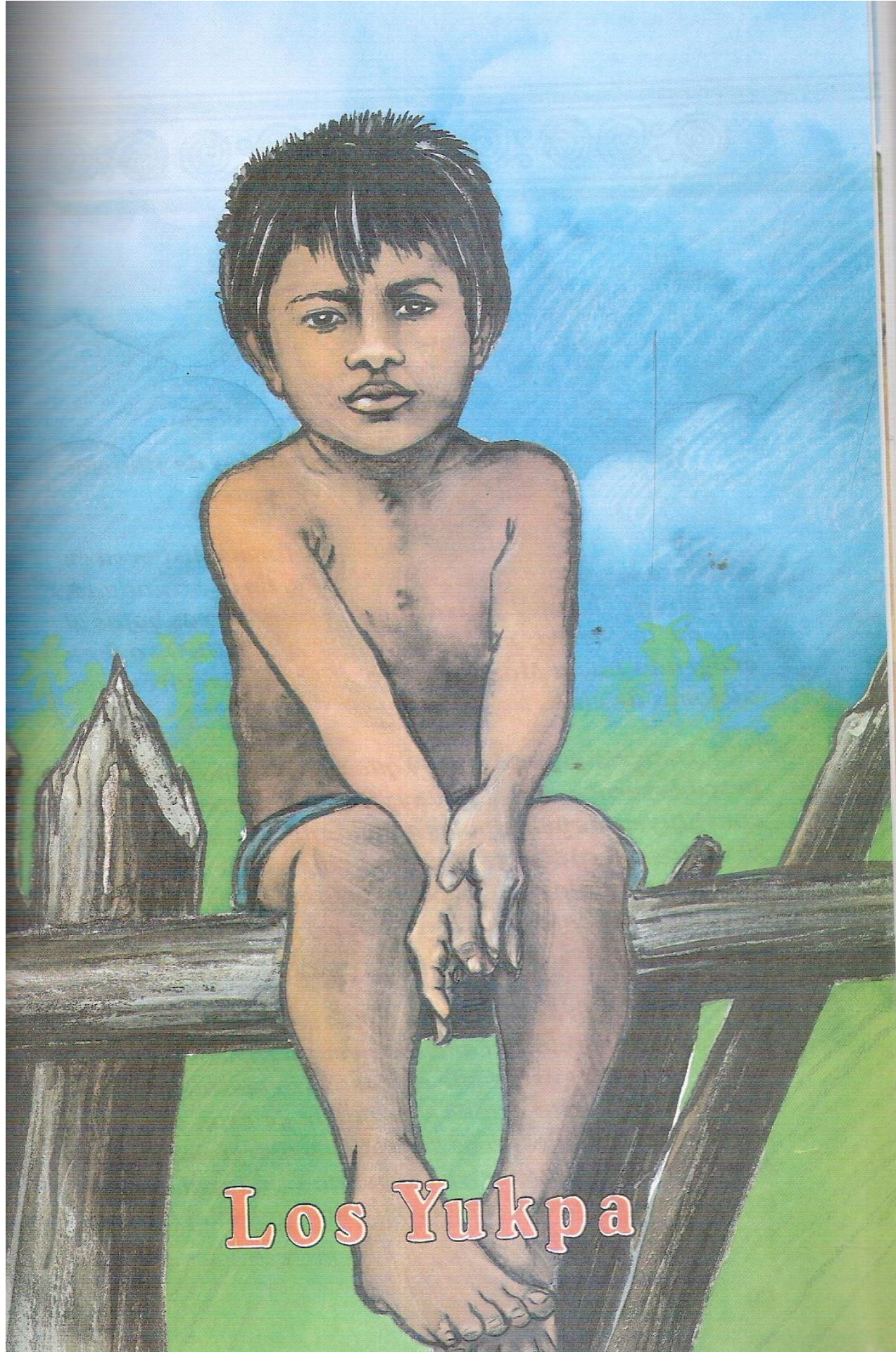


Cuentos Indígenas Venezolanos





Los Yukpa



Los Yukpa

Los Yukpa son el único grupo étnico de filiación caribe que habita el occidente de Venezuela.

Sus asentamientos se ubican de forma dispersa en la Sierra de Perijá, en el Estado Zulia. En la actualidad, muchos de ellos se han trasladado a las tierras bajas al pie de la Sierra, en la misión del TUKUKO, o han emigrado hacia Maracaibo en busca de mejores condiciones de vida.

La agricultura de tala y quema así como la caza, la pesca, la recolección de frutas y una incipiente ganadería constituyen las principales actividades de subsistencia. El maíz es el cultivo y alimento principal de los Yukpa, combinado con la yuca dulce, los plátanos y los cambures. El cultivo del café constituye ahora su principal producto comercial.

El contacto de los Yukpa con la sociedad criolla ha producido profundos cambios en su cultura. A la mayoría de ellos les gusta vivir en casas rurales de bloque, usar la vestimenta criolla y adquirir de ésta, sus más importantes enseres domésticos. Sin embargo, los Yukpa han logrado mantener su identidad cultural con su lengua, su organización económica y social y sus creencias religiosas.

El origen del día y la noche



En el comienzo del tiempo, había dos soles, uno de los cuales salía cuando el otro se ocultaba.

Un día Kopecho invitó a uno de los soles a una fiesta. El sol asistió; sin embargo, no intentaba bailar.

Kopecho había preparado una gran fogata y se puso a bailar ante el sol en una forma tentadora. El se sintió hechizado por la danzarina. Se levantó y se fue hacia ella.

Pero él no había visto que detrás de la fogata había un abismo en forma de pozo profundo, lleno de carbones ardientes. Allí cayó el sol antes de alcanzar a Kopecho.

Estando el sol muy acostumbrado al calor, no se quemó. Trepó y salió fuera del abismo. Sujetó a Kopecho por las caderas y la arrojó al agua. Kopecho se transformó en un sapo y desde aquel día ha vivido dentro del agua. El cuerpo del sol, no obstante, se tornó blanco y sus ojos se convirtieron en carbones ardientes. Este sol regresó al firmamento y allí se convirtió en luna. Así fue como comenzó la noche y el día.

